



EDITORIAL

Las publicaciones institucionales suelen dar cuenta, explícitamente o de manera tangencial, de cierta *porción de la realidad* que se vivencia en el interior del lugar que le da origen. Esta primera edición de la revista *Clang*, seguramente, no ha podido escapar a esa constante.

En la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata, un emergente concreto de esa *realidad* es la extensa producción musical de agrupaciones estables y de numerosos grupos y conjuntos que integran sus actores: estudiantes, docentes e investigadores que editan sus discos y producen sus espectáculos generando valiosas síntesis de estéticas diversas. No menos prolífica es la producción escrita que se genera desde esta institución. En ella se advierten temáticas particulares relacionadas con la especificidad de cátedras y carreras, y de manera transversal parecen estar latentes cuestiones como la investigación y el análisis, con difusos límites, si los hubiera; las músicas populares y académicas y sus modos de convivencia en la formación del músico profesional; y diversas interpretaciones del fenómeno musical según posturas ideológicas más o menos declaradas.

Construir a diario un espacio de reflexión académica incluye necesariamente la instancia del debate, y debatir implica ineludiblemente la existencia de la alteridad.

Con esta primera revista del Departamento de Música será posible aproximarse a problemáticas que circulan por las aulas y fuera de ellas. Por esta razón escriben desde otros espacios profesores invitados que aportan su visión y conocimiento. La propuesta de Jorge Horst relacionada con una cuestión central para el compositor como es la materia musical; la discusión acerca de las contradicciones que sobrevienen en la enseñanza musical, planteada por Coriún Aharonián; la necesaria consideración que Sergio Pujol hace del entorno político al momento de indagar sobre la vida y obra de uno de los referentes más importantes del tango como fue Astor

Piazzolla, reúnen un *corpus* por demás interesante.

Tal vez una de las funciones de una publicación sea la de acortar distancias. La traducción del artículo de Peter Martin sobre la interpretación de música original para laúd en la guitarra pretende cumplir ese cometido, como así también “Julio De Caro: tango y vanguardia” escrito por Julio Nudler, periodista de gran trayectoria que ha demostrado en su misma existencia que la economía y la cultura, lejos de ser antípodas, se encuentran íntimamente vinculadas.

Desde el seno de nuestra Facultad, el artículo del Profesor Sergio Balderrabano nos introduce en la consideración de un aspecto poco explorado al momento de ingresar en cuestiones formales del lenguaje musical. La propuesta es la de un viraje sustancial en el modo de enfocar el análisis musical, en el que un criterio *general* incluye el germen de las consideraciones *particulares*.

Finalmente, hemos querido incluir otro aspecto importante en la vida de una institución: la historia de sus actores. En este primer número transcribimos las palabras de uno de los profesores de mayor permanencia y reconocimiento en la Facultad, el Profesor Gustavo Samela. También las de Alejandro Soraires, graduado de la carrera de Composición, que nos cuenta desde Boston sus experiencias como alumno y músico profesional.

Sin pretensiones fundacionales, esta publicación intenta ser, simplemente, un punto de partida. Desde el equipo editorial anhelamos que se transforme en una herramienta de trabajo y a su vez colabore con el desarrollo de una Facultad que, con el tiempo, pueda ir construyendo un perfil de identidad y memoria. En ese marco, *Clang* prefiere ser sonido cuya resonancia genere alguna expectativa.

Lic. Alejandro Polemann
Jefe de Departamento
Departamento de Música
FBA UNLP